

EL PROCESO DE ESQUIPULAS Y EL CONFLICTO CENTROAMERICANO

Oscar Alvarez

OSCAR ALVAREZ ARAYA

Politólogo. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. Costa Rica.

ANTECEDENTES

Antes de entrar en materia debemos señalar los principales antecedentes del Plan de Paz del Presidente Arias así como de los Acuerdos de Esquipulas:

1) Las políticas y resoluciones de la Internacional Socialista que siempre insistieron en la tesis de una solución política, negociada y global del conflicto centroamericano.

2) El proceso de negociación de la paz centroamericana impulsado por el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo y los documentos derivados de este proceso tales como la Declaración de Caraballeda, Documento de Objetivos y el Acta de Paz y Cooperación.

3) La proclama de Neutralidad de la Administración Monge, que delimitó una política exterior de paz y de no ingerencia en las disputas militares del istmo centroamericano.

4) La política exterior del Presidente Arias, quién durante la campaña electoral se concentró en el tema de la paz

ofreciendo una diplomacia de neutralidad tendiente a evitar la confrontación y la guerra con Nicaragua.

5) La política exterior de Oscar Arias como Presidente Electo manifestándose en oposición a la reanudación de la ayuda militar para los opositores armados nicaragüenses.

6) El nuevo giro de la política de Neutralidad evidente a partir del discurso de toma de posesión que pone el énfasis en los siguientes aspectos: a) Respaldo a los intentos de solución pacífica y diplomática del conflicto centroamericano impulsados por el Grupo de Contadora y que se concretarían por medio de la firma del Acta de Paz y Cooperación de Centroamérica. b) Se anuncia que la diplomacia costarricense insistirá en la tesis de establecer plazos o fechas para el cumplimiento de los compromisos del Acta de Paz y Cooperación.

7) La diplomacia de la Administración Arias durante la Cumbre de Esquipulas, donde se le da un matiz más dinámico y activo a la política de Neutralidad heredada de la Administra-

ción Monge, lográndose la aprobación y firma de un texto en donde se señala que la paz es inseparable de la democracia. Según la Declaración de Esquipulas: "La paz en América Central solo puede ser fruto de un auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implica la promoción de la justicia social y el respeto de los derechos humanos".

CONTEXTO DEL PLAN ARIAS:

Entre los principales elementos del ambiente internacional que favoreció el despegue del Plan de Paz del Presidente Arias podemos señalar los siguientes:

1) Fracasaron los esfuerzos tendientes a la firma del Acta de Paz y Cooperación de Centroamérica. (Contadora).

2) Después de cuatro años

de esfuerzos para la pacificación del área, el Grupo de Contadora perdió credibilidad entre los centroamericanos, quienes empezaron a pensar que la dinámica de Contadora favorecía la consolidación del gobierno sandinista y hacía imposible la democratización de Nicaragua y por tanto la pacificación de Centroamérica.

3) Como producto de la crisis post-Malvinas, la OEA (Organización de Estados Americanos) se convirtió en un cuerpo prácticamente inerte sin interés en abordar el tema del conflicto centroamericano y más bien delegando sus responsabilidades en el Grupo de Contadora.

4) El escándalo Irán-Contras colocó a la Administración Reagan a la defensiva, generando una crisis de la política de la Casa Blanca hacia Nicaragua.

5) Como consecuencia de los anteriores factores entrelazados, surgió un vacío diplomático, una ausencia de alternativas y espacios para la negociación del conflicto centroamericano.

El Plan de Paz del Presidente Arias se inserta en este vacío presentándose en parte como una alternativa para la reactivación del proceso de Contadora y en parte como una opción con elementos novedosos.

REACCIONES AL PLAN ARIAS:

Entre las reacciones o comentarios favorables al Plan se destacaron los siguientes:

- 1) El Plan vincula la lucha por la paz con la lucha por la democracia.
- 2) Por primera vez los actores del conflicto centroamericano negociarán directamente sobre el futuro de la región.
- 3) La definición de un calendario para el proceso de democratización y pacificación evitará la "contadorización."
- 4) Hay condiciones internacionales favorables a la presión diplomática sobre los sandinistas por medio del Plan Arias.
- 5) El Plan ha llenado un vacío diplomático ganando el apoyo de la Iglesia Católica, del

principal partido de oposición en Costa Rica, además de numerosos e importantes apoyos a nivel internacional, incluido el del mismo Grupo de Contadora, lo que augura grandes posibilidades de éxito para la iniciativa.

6) Por primera vez desde el año 1979 Costa Rica toma la iniciativa en política exterior centroamericana.

Entre las reacciones negativas o críticas al Plan se pueden señalar las siguientes:

- 1) Durante 4 años se negociaron bajo el marco de Contadora los mismos objetivos del Plan Arias, sin más resultados que la consolidación del régimen sandinista.
- 2) El Plan podría convertirse en un segundo capítulo del proceso de Contadora.
- 3) La naturaleza del régimen sandinista es marxista-leninista, totalitaria y expansionista y la experiencia histórica del siglo veinte demuestra que esos sistemas no ceden por medio de la simple vía diplomática. Por ello el Plan Arias está destinado al fracaso.
- 4) La interferencia de las superpotencias y de sus aliados en la región pueden constituir obstáculos a la aplicación del Plan.
- 5) El sistema de supervisión y seguimiento propuesto por el Plan nos llevaría de nuevo a "los brazos de Contadora".

6) El plan excluye del diálogo político a los rebeldes o alzados en armas que constituyen parte sustancial e interesada dentro del conflicto. Sin tomar en cuenta a los insurgentes no habrá solución del conflicto.

7) Según el calendario propuesto, primero vendrían el cese del fuego, la pulverización de la ayuda militar a la "contra", el desmantelamiento de la "contra" y después la organización de elecciones democráticas, libres y honestas. Pero una vez desaparecida la "contra" nadie garantizaría que el gobierno sandinista hiciera efectivas sus promesas de democratización.

8) El Plan no cuestiona la ayuda militar a fuerzas regulares y la ayuda militar soviética y cubana al gobierno sandinista es ayuda a fuerzas regulares. De modo que el Plan está aceptando de hecho la consolidación sandinista en Nicaragua.

9) Desde el momento en que los gobernantes de Centroamérica exhorten a los gobiernos extra-regionales a suspender la ayuda militar a los grupos

insurgentes, terminarán influyendo en las decisiones del Congreso Norteamericano y no en las resoluciones del Soviet Supremo o del gobierno de Cuba. En otros términos, tal exhortación lograría la suspensión de la ayuda militar a los rebeldes nicaragüenses, mientras los soviéticos, los cubanos y los sandinistas continuarían enviando asistencia militar a los insurgentes salvadoreños.

DEL PLAN ARIAS AL ACUERDO DE ESQUIPULAS II

El Plan Arias fue enriquecido con la participación de los Presidentes centroamericanos durante la Cumbre del 7 de agosto de 1987 en Esquipulas, Guatemala, dando lugar al "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", conocido como Acuerdo de Esquipulas II.

SIGNIFICADO PARA COSTA RICA

La firma de los Acuerdos de Esquipulas tuvo diversos significados para Costa Rica y su diplomacia:

- 1) La política exterior costarricense salió del aislamiento tradicional para asumir un papel de protagonismo internacional.
- 2) Costa Rica mejoró sustancialmente su imagen y credibilidad a nivel internacional.
- 3) Costa Rica ha dejado de ser percibida como parte del

conflicto centroamericano para ganar un papel de mediador del mismo.

4) En cierto modo Costa Rica empezó a ocupar el espacio político y diplomático que antes monopolizaba Contadora.

5) Costa Rica logró salir adelante del reto que se le presentara en la Corte Internacional de Justicia, haciendo posible el retiro de la demanda.

6) Se normalizaron las relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua.

7) El otorgamiento del Premio Nobel de la Paz al Presidente Arias, como secuela de la firma de los Acuerdos elevó el prestigio internacional del gobierno y de la nacionalidad costarricense.

SIGNIFICADO PARA CENTROAMERICA

Para el conjunto de los gobiernos centroamericanos, la firma del acuerdo fue una ocasión para:

1) Mostrar voluntad de autonomía respecto a las superpotencias en general y respecto de los Estados Unidos en particular.



A principios de 1987 se reunieron en San José, Costa Rica, José Azcona, Vinicio Cerezo, Oscar Arias y Napoléon Duarte, en lo que sería un primer contacto directo de los presidentes centroamericanos para lograr la paz en el área.

Foto Revista Aportes.

2) Dar un voto de esperanza en las soluciones negociadas del conflicto centroamericano.

3) Tomar en manos centroamericanas la negociación del conflicto desplazando "relativamente" a la Administración Reagan y al mismo Grupo de Contadora.

4) Avanzar hacia la reactivación del comercio y de las relaciones económicas en la región.

ESQUIPULAS II: LIMITACIONES Y OBSTACULOS:

Una semana después de la rúbrica del Acuerdo, señalamos diversas limitaciones y posibles obstáculos para su obligación:

1) El Acuerdo de Esquipulas es un acuerdo entre gobiernos

que pertenecen a bloques opuestos, pero ha dejado al margen a las superpotencias y a los grupos insurgentes que son aliados de las superpotencias, es decir a la otra parte del conflicto.

2) Se proponen procesos de reconciliación nacional pero excluyendo a los grupos insurgentes, es decir el FMLN y la RN.

3) El Acuerdo exhorta al cese de hostilidades pero no vincula ni tiene capacidad de obligar a los grupos insurgentes y además no dispone de posibles sanciones para aquellos que desconozcan la exhortación al cese de hostilidades y los términos del Acuerdo.

4) La exhortación de los gobiernos centroamericanos para que los gobiernos extra-regionales cesen la ayuda militar a

las fuerzas irregulares no tiene carácter vinculante pero puede influir en las decisiones del Congreso Norteamericano y no en las decisiones de los órganos de poder soviéticos y cubanos. Esta parte del acuerdo puede significar en términos reales la liquidación de la ayuda militar a la Resistencia Nicaragüense mientras sobrevive la ayuda militar del bloque soviético y cubano hacia Nicaragua y por medio de Nicaragua hacia los rebeldes armados en El Salvador.

5) El compromiso de los gobiernos de no usar su territorio para agredir a otros estados ni permitir la agresión desde sus territorios será cumplido por Honduras y Costa Rica mientras continuará el respaldo militar de Managua hacia los insurgentes salvadoreños y ninguna Comisión de Seguimiento po-

drá controlar estas violaciones al Acuerdo. Además, en caso extremo, Cuba, que no ha firmado el Acuerdo podría asumir la responsabilidad total en el respaldo militar a los rebeldes del FMLN.

6) El gobierno sandinista podría comprometerse temporalmente en una apertura democrática parcial, episódica, mientras liquida la ayuda militar a la RN y eventualmente logra el desmantelamiento y derrota definitiva de los rebeldes. Una vez destruido el adversario militar, entonces, el gobierno de Managua podría dar marcha atrás en las reformas y cerrar el sistema político. En síntesis: la apertura democrática podría ser reversible.

7) El Acuerdo no regula ni limita el fenómeno de la militarización. Los ejércitos sobreviven intactos y hasta mantienen su derecho a crecer.

8) El Acuerdo no cuestiona la presencia de asesores norteamericanos en El Salvador y de asesores cubanos en Nicaragua.

9) El acuerdo legitima la ayuda militar norteamericana a El Salvador así como la ayuda militar soviética hacia Nicaragua.

10) Es altamente improbable que Managua cumpla con los términos del Acuerdo si tomamos en cuenta la naturaleza marxista-leninista de su régimen. Existe un riquísimo historial marxista-leninista en mate-

ria de incumplimientos de acuerdos y tratados.

ESCENARIOS DESPUES DE ESQUIPULAS II:

En los meses subsiguientes a la firma del Acuerdo de Esquipulas la guerra se escaló con nuevos matices. Puestos en jaque por un Acuerdo entre los gobiernos de la región, los grupos insurgentes concentraron todas sus fuerzas en las acciones armadas para demostrar su presencia dentro del conflicto y ganar ventajas en una eventual negociación con los gobiernos. El Acuerdo no trajo la paz a Centroamérica y la guerra sobrevivió en medio de nuevos escenarios:

1) En Nicaragua, los sandinistas se limitaron a cambiar algunas concesiones como la reapertura de la Prensa y de Radio Católica por el cese de la ayuda militar a la "contra", volviendo a una situación política similar a la de principios del año 1986, si bien con mayor legitimidad internacional para la revolución sandinista.

2) La Administración Reagan y sus aliados de la Resis-

tencia, temerosos de encontrarse ante un nuevo engaño de los sandinistas similar al de 1979 ante la OEA, se las ingeniaron para equipar y avituallar a los rebeldes, aumentando incluso el nivel de la lucha militar frente al gobierno de Nicaragua. La "contra" recurrió a fuentes de ayuda y financiamiento privado y Ortega denunció que había variado la modalidad de la agresión.

3) Honduras no expulsó a los rebeldes nicaragüenses de su territorio y Daniel Ortega insistió en que Nicaragua no podría cumplir completamente con el Acuerdo hasta tanto los "contras" no fueran desmantelados. Honduras replicó que cumpliría con su parte el día que se aplicaran las disposiciones de Esquipulas en Nicaragua y cesara el conflicto interno que vivía el país vecino. Ambas Cancillerías se atribuyeron las culpas y finalmente continuaron las operaciones "contras" desde suelo hondureño como los incumplimientos sandinistas en materia de democratización.

4) En El Salvador, el gobierno ofreció algunas concesiones como la Ley de Amnistía que benefició a 800 presos políticos y la disposición que permitió el regreso al país de unos 4500 refugiados. Dos largas reuniones con la "guerrilla" no desembocaron en ningún acuerdo de importancia. Después de la firma de Esquipulas II, las operaciones de la insurgencia salvadoreña se intensificaron particularmente contra objetivos civiles y económicos con el res-

paldo militar del gobierno de Daniel Ortega. El asedio sobre El Salvador se mantuvo, como el asedio sobre Nicaragua, en medio de una espectacular operación de cerco y contracerco.

5) En Guatemala, la firma del Acuerdo señaló el momento de un auge en las actividades de los grupos insurgentes que incluso pasaron a cierto nivel ofensivo tomando poblados y mejorando su proyección internacional. Así también el ambiente político comenzó a derivar hacia la derecha en medio de acusaciones hacia Cerezo por su política en Nicaragua.

6) En Honduras se mantuvieron intactos los santuarios rebeldes mientras resurgían los grupos insurgentes.

7) Tanto el gobierno sandinista como los grupos rebeldes marxistas leninistas de la región interpretaron el acuerdo de Esquipulas como una derrota de la política norteamericana en Centroamérica que les permitía aprovechar nuevas oportunidades y pasar a la ofensiva en los diferentes países.

8) Los grupos insurgentes sobrevivieron al jaque del Acuerdo intensificando sus niveles de actividad militar. Esto es cierto tanto para las organizaciones marxistas-leninistas

Durante la cumbre presidencial de Esquipulas, Guatemala, los mandatarios centroamericanos mostraron satisfacción por los acuerdos a que llegaron.



como para la Resistencia en Nicaragua y durante los cuatro meses posteriores a la firma de Esquipulas II.

SIGNIFICADOS DE ESQUIPULAS III (LA CUMBRE DEL INCAE):

1) Al llegar la fecha de la Cumbre del INCAE es evidente, público y notorio que todos los plazos y calendarios aprobados en la reunión de Esquipulas II han prescrito, sin que el cumplimiento del Acuerdo sea satisfactorio. El fantasma de la "contadorización" del proceso de Esquipulas es la nota predominante durante la celebración de la Cumbre.

2) La Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento, controlada por el Grupo de Contadora, presentó un informe muy favorable al gobierno sandinista, alabando los pasos democratizadores en Nicaragua y acusando a la administración norteamericana de constituir el principal obstáculo para la consolidación de la paz en la región. Asimismo, según

el informe, no se pudo comprobar que exista ayuda del gobierno sandinista a la guerrilla salvadoreña del FMLN.

3) Tal informe pareció demasiado tendencioso a los presidentes democráticos de la región, por lo que en el Acuerdo de Esquipulas III dispusieron relegar a la Comisión de Verificación y Seguimiento y constituir una nueva comisión integrada por los Cancilleres de la zona. Por medio de tal disposición el grupo de Contadora quedó fuera del proceso de Esquipulas.

4) Durante la reunión predominaron las posiciones de Costa Rica, El Salvador y Honduras que presionaban hacia un llamado para el cumplimiento inmediato, total e inexcusable de los compromisos de Esquipulas II.

5) Al final de la Cumbre, los Presidentes llamaron una vez

más al cumplimiento inmediato, total y sin excusas de los acuerdos de Esquipulas II, en una resolución que algunos analistas han interpretado como un ultimátum particularmente dirigido al gobierno de Daniel Ortega.

6) Hay quienes sostienen que desde que el ultimátum no produjo resultados positivos en los días siguientes a la Cumbre del INCAE, el proceso de Esquipulas "concluyó" sin traer la paz y la democracia a Centroamérica. Otros suponen que a partir de estas fechas el proce-



so continuará pero ya dentro de los moldes de la "contadorización".

7) Si la Administración Reagan fue el gran perdedor de la Cumbre de Esquipulas II, el Grupo de Contadora fue víctima de una derrota diplomática en la Cumbre de Esquipulas III.

8) Los Presidentes se comprometieron a cumplir de forma inmediata, y sin excusas con los siguientes puntos:

a) Diálogo con las fuerzas opositoras para lograr la recon-

ciliación nacional, allí donde tal reconciliación fuere necesaria.

b) Conversaciones con los alzados en armas para concertar un cese de fuego.

c) Amnistía general para todos los presos y perseguidos políticos.

d) Democratización, que necesariamente incluye el levantamiento del estado de excepción, la libertad de prensa total, el pluralismo político y el no funcionamiento de tribunales especiales.

9) El concluir la Cumbre, el Presidente Ortega hizo nuevas promesas de cumplimiento de los puntos señalados aunque estableciendo nuevas condiciones. La idea central de Ortega sería impactar con nuevas promesas al Congreso norteamericano e impedir la aprobación de la ayuda militar y financiera para la "contra" que se votaría durante los primeros días del mes de febrero de 1988.

SIGNIFICADOS DEL ACUERDO DE SAPOA

1) El Acuerdo de Sapoá no es un cese de fuego, sino más bien una tregua o suspensión temporal (60 días) de las operaciones militares ofensivas, aunque se supone que durante el período de tregua las partes negociarán un cese del fuego definitivo.

2) Dentro del Acuerdo, el gobierno sandinista se compromete una vez más a cumplir con los postulados del Acuerdo de Esquipulas, particularmente con lo referente a la Amnistía y la libertad "de expresión irrestricta".

3) En cambio, la Resistencia se compromete a gestionar y aceptar exclusivamente ayuda humanitaria que se canalizaría

a través de organizaciones neutrales.

4) Como las negociaciones de Sapoá tienen lugar después de que el Congreso Norteamericano ha liquidado la ayuda a la Resistencia, entonces surge una tendencia al desbalance o desequilibrio de fuerzas entre un Ejército Popular Sandinista vigorizado por la creciente ayuda militar soviética y una Resistencia sin ayuda militar oficial norteamericana.

5) Tanto durante las negociaciones de Sapoá, como en las reuniones de Managua es evidente que existe una asimetría que favorece a la parte oficial.

6) Por medio del acuerdo de Sapoá y las ampliaciones subsiguientes de la tregua, el gobierno sandinista continúa avanzando hacia su deseado objetivo de sobrevivir a la Administración Reagan.

7) Así también, el grupo gobernante ha sido reconocido como "Gobierno Constitucional" por sus opositores armados. Hay entonces un reconocimiento a la legitimidad sandinista.

8) Mientras tanto la cúpula de la Resistencia prosigue las

negociaciones de Sapoá y Managua, las fuerzas militares rebeldes comienzan a resquebrajarse sufriendo un proceso de desmoralización que en parte se explica por el abandono en que les han sumido sus aliados norteamericanos.

9) Sin embargo, como ha explicado Norman Miranda en un artículo aparecido en La Prensa de Nicaragua del 23 de junio de 1988, la Resistencia también ha obtenido ciertos dividendos políticos:

a) El reconocimiento de ser una fuerza político-militar representativa y por lo tanto legítima y no "una banda de villanos mercenarios".

b) La caracterización del conflicto nicaragüense como una "guerra civil" y no como "una agresión externa".

c) La posibilidad de permutar la ayuda humanitaria en militar y de obtener, en ancas de esta conversión, un consenso bipartidista en el Congreso.

d) La posibilidad de poner a prueba pública la palabra del régimen sandinista: si este incumple "ya no habrá ardid demagógico que pueda maquillar la falacia crónica".

UN AÑO DE ESQUIPULAS: PRIMER BALANCE

Todos los plazos y las razonables prórrogas han caducado. Es el momento de un balance global del proceso. Es evidente que Esquipulas no ha prosperado. Debemos explicar ¿por qué?

1) En primer lugar porque los Acuerdos de Esquipulas fueron arreglos entre gobiernos que unilateralmente se declararon la paz sin tomar en cuenta a los grupos insurgentes, es decir la otra parte del conflicto. Estamos ante el primer intento en la historia humana de desactivación de un conflicto Este-Oeste, sin tomar en cuenta a las superpotencias y a los grupos insurgentes aliados de las superpotencias. En otros términos, el proceso de Esquipulas se organizó al margen de ciertos actores claves dentro del conflicto. Por ello, entonces, ni la Casa Blanca, ni el Kremlin, ni la Habana, ni el FMLN, ni la RN se han sentido obligados por un acuerdo que no han firmado, aunque por "razones diplomáticas" digan lo contrario.

2) No se estableció una escala o sistema de sanciones para castigar a quienes incumplieran los Acuerdos, ni se definió una autoridad con capacidad de coacción o castigo, encargada de aplicar las sanciones correspondientes. El castigo "moral" de una denuncia del Presidente Arias es completamente limitado.

3) El proceso de Esquipulas se ha convertido en una Torre de Babel, en donde los gobiernos manejan diferentes lenguajes. Esto es particularmente cierto en el tema de la democratización, pues el gobierno de Nicaragua ha traducido las exigencias del Acuerdo a su propia escala de valores. Managua entiende la democratización de un modo opuesto o distinto a San José o San Salvador.

4) Desde que se suspendió la ayuda militar a la Resistencia, la aplicación del plan quedó dependiendo de la presión diplomática, pero en este campo los gobiernos latinoamericanos y europeos evadieron sus responsabilidades, haciendo muy poco o nada en materia de presión sobre los gobernantes sandinistas.

5) Las políticas de "glasnost" y "perestroika" quedaron circunscritas a la vida política interna de la Unión Soviética y a sus relaciones con la otra superpotencia pero no lograron contagiar o influir en los procesos de toma de decisiones de La Habana y Managua.

6) El proceso debilitó las posiciones y los apoyos externos de la Resistencia pero no logró

lo mismo respecto a las fuerzas del FMLN en El Salvador.

7) La Administración Reagan y la Resistencia, que nunca creyeron en la eventual conversión a la democracia de los sandinistas, se las agenciaron para sostener sus posiciones, aunque debilitadas, en los santuarios hondureños. Es obvio que el gobierno hondureño no fue capaz de expulsar las fuerzas de la "contra" de suelo nacional.

8) Al tiempo que Managua acusaba al gobierno de Honduras de violar el Acuerdo de Esquipulas al permitir a la "contra" el uso del suelo hondureño para agredir a Nicaragua, las autoridades de Tegucigalpa insistieron en responsabilizar del "problema" a los sandinistas quienes al incumplir con sus promesas de democratización, diálogo y amnistía, hacían imposible la finalización del conflicto en Nicaragua... y por lo tanto "obligaban a los rebeldes a utilizar el suelo hondureño." Estamos ante un círculo vicioso de acusaciones que en la práctica ha significado la continuación del conflicto.

9) Un año después de la firma del Acuerdo es evidente que el proceso de Esquipulas se ha "contadorizado", es decir que se ha perdido en un océano de incertidumbres, mutuas acusaciones, divisiones entre los gobernantes democráticos de la región, además de una marcada tendencia a escapar del enfrentamiento de las realidades por medio de la retórica

y la organización de reuniones, negociaciones y otros eventos que posponen la solución de los problemas.

DESPUES DEL ENDURECIMIENTO:

Seis meses después del agotamiento de todos los plazos del Acuerdo y una vez que el gobierno sandinista logró su objetivo de liquidar la ayuda militar a la Resistencia, presenciábamos un endurecimiento del sistema político nicaraguense en contradicción flagrante con los Acuerdos de Esquipulas y Sapoa. Los sucesos de Nandaime, con su secuela de represión hacia la dirigencia de la Coordinadora Democrática Nicaraguense, la expulsión del Embajador norteamericano con otros funcionarios de su dependencia, así como la suspensión del diario La Prensa y el cierre indefinido de Radio Católica y otros medios de comunicación, llaman a una reflexión más a fondo sobre el significado del proceso de Esquipulas. La regresión sandinista en materia de democracia y derechos humanos nos ofrece importantes enseñanzas:

1) En primer lugar no fue necesaria una espera hasta la liquidación y el desmantelamiento de la Resistencia para comprender que la apertura democrática parcial del Gobierno sandinista era reversible. Los sandinistas han cerrado cualquier discusión más o menos intelectual sobre la reversibilidad de sus concesiones demostrando en la práctica que

aún sin haber logrado su propósito fundamental de eliminar del escenario a la Resistencia ya se han atrevido a dar marcha atrás en el proceso de democratización aún cuando saben que estas medidas pueden tener un alto costo político.

2) En segundo lugar, los sucesos recientes demuestran que con ayuda militar a la Resistencia o sin ella, con "contra" o sin "contra" la dirección sandinista tiene una conducta básica inscrita dentro de la perspectiva

de consolidación del llamado "proyecto histórico". No es necesariamente cierto que la "contra" engendre el "totalitarismo" aunque si parece estar claro que los sandinistas muestran una voluntad "totalitaria" independientemente de la existencia de la "contra"

3) En tercer lugar, Managua demuestra que solo hace concesiones democráticas parciales bajo presión militar. El gobierno sandinista suscribió los Acuerdos de Esquipulas graduando algunas concesiones episódicas como un recurso desesperado para detener el ascenso militar de la Resistencia durante el año 1987 y ganar "oxígeno" mientras llegaba a su fin la Administración Reagan. Pero desde el momento en que sienten que han debilitado a

sus adversarios y que Reagan se encuentra maniatado con la inminente elección presidencial, entonces regresan a la línea dura.

4) En cuarto lugar, independientemente de las intenciones de los gobernantes democráticos centroamericanos, los procesos de Esquipulas han constituido un dique que resquebrajó las posibilidades de influencia de los Estados Unidos en Nicaragua, pero no un modo de frenar la intervención soviética y cubana dentro de Nicaragua en particular y dentro del conflicto centroamericano en general. Utilizando el paraguas de Esquipulas, los sandinistas invirtieron radicalmente la coyuntura militar del año anterior aumentando su poderío militar gracias a la ayuda del bloque



José Napoleón Duarte, de El Salvador, y Daniel Ortega, de Nicaragua, en el transcurso de la reunión de mandatarios centroamericanos en El Salvador.

Foto Revista Aportes.

soviético y convirtiendo a la Resistencia de fuerza en ascenso a destacamento al borde del colapso.

5) En quinto lugar, los Acuerdos y el proceso de Esquipulas no han desembocado en un Yalta en etapas o en una Bahía de Cochinos con calendario, como suponían los más escépticos, pero tampoco han conducido a la democratización y pacificación de Nicaragua y Centroamérica como suponían los más optimistas. Así también han resultado infundadas las tesis que suponían que la relativa distensión que viven hoy las relaciones entre las superpotencias terminarían por crear el marco adecuado y favorable para la aplicación del Acuerdo. Los que esgrimían tales supuestos han olvidado que los fenómenos de la distensión y la coexistencia pacífica nunca han alcanzado la región del Caribe y Centroamérica y además la dirección política cubana que "asesora" a los sandinistas no ha aceptado las políticas de "glasnost" y "perestroika".

6) En sexto lugar, el "proyecto histórico" de los sandinistas, de naturaleza marxista-leninista y pro-cubana, sigue erigiéndose como el obstáculo principal (no el único) para la aplicación de los Acuerdos de

Esquipulas y el establecimiento de una Centroamérica democrática y pacífica. Es un hecho que si el gobierno sandinista hubiera cumplido con sus compromisos de Esquipulas procediendo a la democratización en términos sinceros y profundos, habría quitado todas las banderas políticas a la Resistencia, llevándola al colapso total, de modo que el conflicto militar nicaragüense sería hoy un asunto del pasado. En otros términos, la democratización de Nicaragua podría haber sido el preludio de la pacificación de Nicaragua y de Centroamérica.

PRIMER ANIVERSARIO DE ESQUIPULAS:

En los comentarios y análisis que acompañan al Primer Aniversario de Esquipulas II es predominante un tono de "desencanto", un inventario negativo respecto al cumplimiento del Acuerdo, un balance desfavorable en cuanto a la aplicación del plan y una tendencia a acusar o responsabilizar a diferentes actores de los "fracasos" del proceso de Esquipulas. Esto es evidente incluso en las apreciaciones de altos funcionarios del gobierno promotor del Plan de Paz. Así por ejemplo, el Lic. Guido Fernández, Ministro de Información y vocero oficial de la Administración Arias, ha escrito el siguiente balance de incumplimiento de los Acuerdos de Esquipulas: "El Congreso de los Estados Unidos ha hecho su parte. Pero ni el Poder Ejecutivo de ese país, ni la Resistencia Nicaragüense, ni los

sandinistas, ni Honduras, ni las partes en conflicto en Guatemala y El Salvador, han respondido al llamado de no uso del territorio, de la desmilitarización y de la conciliación. La Resistencia Nicaragüense no ha podido ganar la guerra, pero tampoco está muy interesada en ganar la paz. Se dividió y de su lucha intestina salieron fortalecidos los que prefieren pelear y debilitados los que se inclinan por la negociación. Los sandinistas tampoco han cumplido los Acuerdos de Esquipulas II. Su actitud en la negociación se ha caracterizado por el oportunismo y la doblez. La utilizan como instrumento de dilación, no como un canal de entendimiento y de genuina búsqueda de la paz. Tampoco han cumplido con la democratización de Nicaragua. Los medios de comunicación no son libres, la oposición política no tiene espacio para moverse, las reformas han sido mínimas, transitorias y revertibles. En la mesa de las negociaciones, los sandinistas han regresado a aquella irreductibilidad que les caracterizaba antes de la firma

del Acuerdo de San José en enero de este año, es decir, a una posición que equivale prácticamente, a exigir rendición incondicional. La Unión Soviética es sorda al clamor de los pueblos centroamericanos de que no interfiera en la América Central y ayude, antes que obstaculizar, en la búsqueda de soluciones pacíficas. Cuba sigue metiendo la mano en la región y abasteciendo a los movimientos guerrilleros en el área". (La Nación, Foro Dominical, domingo 7 de agosto de 1988)

Un año después de la firma del Acuerdo, todos pueden constatar que "algo no ha funcionado" y los calificativos de "contadorización", "parálisis", "estancamiento", "fracaso", "muerte" y otros son los que prevalecen al referirse al proceso de Esquipulas. Al mismo tiempo, algunos políticos y analistas comienzan a proponer un nuevo ciclo o etapa que supere a Esquipulas en la búsqueda de una solución negociada el conflicto regional. Dentro de esta perspectiva, hay quienes comienzan a hablar de una nueva etapa de negociación del conflicto que incluya a las superpotencias y no faltan quienes escriban incluso hasta de la necesidad de otro Plan Arias tomando como base la experiencia del anterior.

Hoy no cabe duda de que el Plan Arias y los Acuerdos de Esquipulas y Sapoá han llegado a "un punto muerto". En cierta ocasión, las Cancillerías de los países miembros del

Grupo de Contadora supieron percibir que existía una crisis dentro de la OEA que le impedía jugar un rol importante en la búsqueda de soluciones al conflicto centroamericano. De esa acertada percepción surgió el esfuerzo diplomático del Grupo de Contadora que concentró to-

das las expectativas de la América Latina y el mundo durante cuatro años. Una vez que las gestiones de Contadora llegaron al agotamiento y a una crisis de credibilidad, entonces la Cancillería costarricense supo percibir ese vacío diplomático y lanzó el Plan Arias como alternativa de solución negociada del conflicto regional. Hoy, una vez más se ha agotado un ciclo dentro del proceso que tiende a una solución negociada y glo-

bal para Centroamérica, y los formuladores de la política exterior costarricense así deben entenderlo. Es el momento de una readecuación de la diplomacia de Costa Rica hacia Centroamérica, sobre bases más realistas. Este nuevo giro

podría comenzar a materializarse a partir de la próxima Cumbre de Presidentes. El Plan Arias está obligado a renovarse para sobrevivir. De lo contrario será desplazado por los hechos de la guerra, por el Grupo de Contadora o por alguna nueva alternativa diplomática que alguien en alguna Cancillería puede estar concibiendo.

San José, 7 de agosto de 1988.

ES EQUIPULAS II



Elizabeth Escalante Herrera

ELIZABETH ESCALANTE HERRERA

Maestrante en Literatura Comparada. Asistente de enseñanza en el Programa de Doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Carolina del Sur.